

## Reina el caos en Irak; ataque suicida provoca 13 muertos en Bagdad

■ Bombardeos aéreos de Estados Unidos cerca de Fallujah matan a decenas de civiles ■ Sigue la ola de secuestros

PATRICK COCKBURN, THE INDEPENDENT **22**

## Demócratas y republicanos a la caza de votos en el extranjero

■ El electorado estadounidense en México, prioridad para ambos partidos

J. CASON Y D. BROOKS, CORRESPONSALES **25**

## Bush es un cómico con trasfondo trágico, considera Woody Allen

ARTURO JIMENEZ, ENVIADO **Espectáculos**

**HOY**

por mí

aribe

SUPLEMENTO DE LA JORNADA

**MONOS**

RAÚL ZIBECHE	16
ENRIQUE CALDERÓN ALZATI	16
MIGUEL CONCHA	17
GONZALO MARTÍNEZ CORBALÁ	17
SILVIA RIBEIRO	21
SERGIO RAMÍREZ	3A
JUAN ARTURO BRENNAN	CULTURA

## Alentador, el grado de oposición en EU a la guerra: Howard Zinn

JIM CASON Y DAVID BROOKS

ENVIADOS

BOSTON, 17 DE SEPTIEMBRE. La "amnesia histórica" es un elemento clave para el poder en Estados Unidos, afirma Howard Zinn, el historiador progresista más importante de este país; añade que el creciente movimiento contra la guerra ofrece la mayor esperanza para el futuro porque, sostiene, el cambio social siempre proviene de las calles y no de la arena electoral.

En entrevista con *La Jornada* en torno al 20 aniversario de este diario, Zinn, autor de *La otra historia de Estados Unidos* —el libro de historia estadounidense de mayor venta, con casi un millón de ejemplares— y varias colecciones de ensayos sobre guerra, terrorismo, anarquismo y movimientos populares, considera que los medios progresistas son claves tanto para rescatar la historia como para romper el control de los medios masivos corporativos.

En Estados Unidos, dice, los medios progresistas "han gravitado más y más hacia la radio y la televisión", y ahora la clave es el uso de Internet para difundir información y organizar el movimiento popular.

En amplia plática en su modesta oficina en la Universidad de Boston, en la que sólo tiene una máquina de escribir (sin computadora), carteles de Emma Goldman, libros, y copias de sus obras de historia y teatro (*Marx en Soho*, y otra sobre Goldman), Zinn habla sobre la coyuntura en Estados Unidos y su contexto histórico.

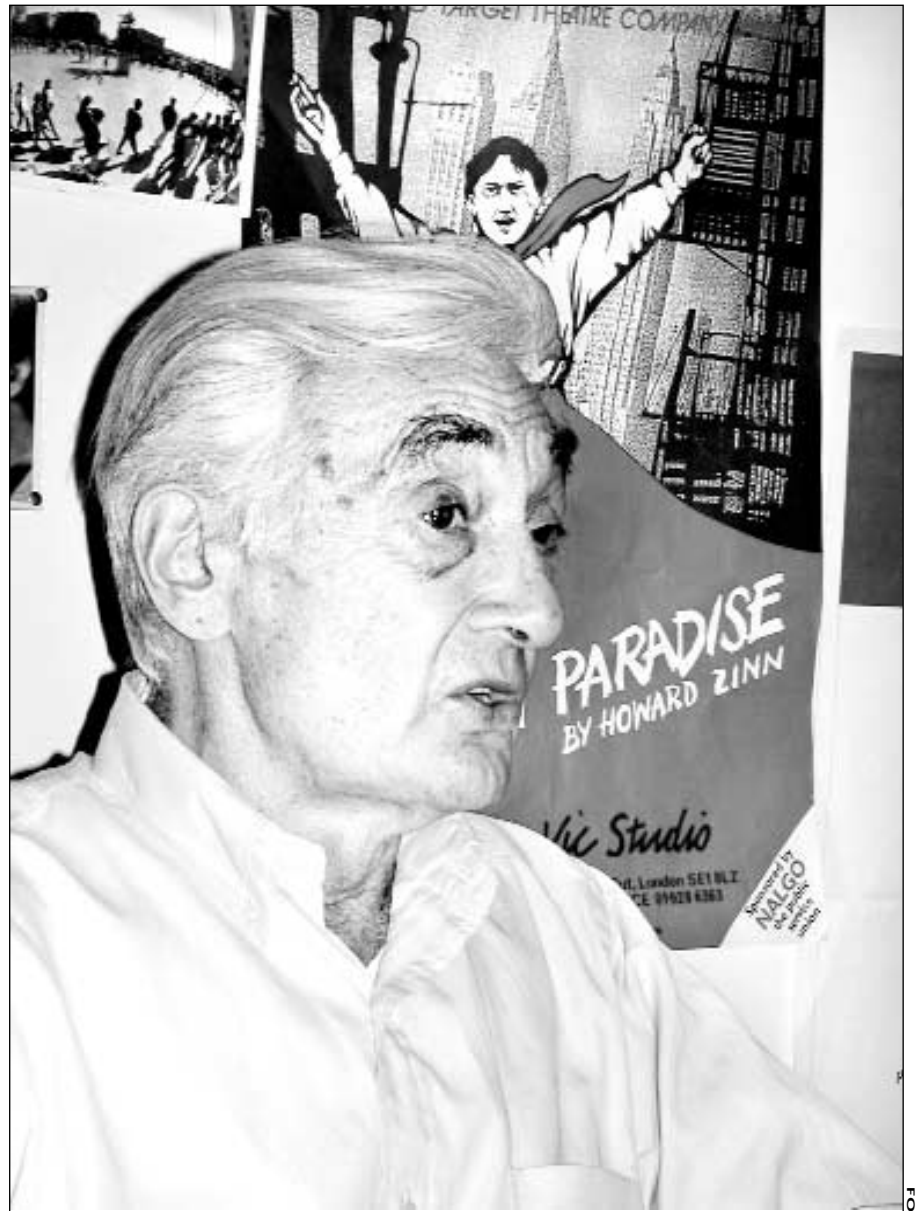
Poseedor de ojos cálidos y vivos, una sorprendente estatura, y una voz honesta y sin pretensión, Zinn es uno de los pocos intelectuales de izquierda respetados por las nuevas generaciones progresistas. Con una vasta obra, es el guía más importante a la historia subterránea no oficial, y también participante en las grandes luchas contra la guerra y el racismo en las últimas décadas.

—¿Cómo describiría la coyuntura estadounidense de una forma que revele algo para quienes no viven en este país?

—Pues probablemente la mayoría de la gente que vive fuera de este país no cuenta con un indicio preciso —y por cierto mucha gente aquí dentro tampoco—, de qué tanta oposición hay contra el gobierno de Bush.

"Las noticias son dominadas por Bush aquí y afuera y la oposición no cuenta con los recursos para hacerse visible. Sin embargo, queda claro que, aun en las encuestas, tan inconfiables que son, ahora más de la mitad del país se ha volteado contra la guerra. Pero uno no lo sabría... a menos de que apague su televisor y salga a la calle a hablar con la gente, y dar la vuelta al país y platicar con la gente, y así se da cuenta qué tanto sentimiento hay contra la guerra."

"La amnesia histórica es un elemento clave para el poder"



LA JORNADA

El historiador Howard Zinn advierte que en el país vecino los medios progresistas "han gravitado más y más hacia la radio y la televisión", y ahora la clave es el uso de Internet para difundir información y organizar el movimiento popular

Cuenta que ha visitado puntos a lo largo y ancho del país cuando es invitado a ofrecer charlas, y cómo se sorprende de que no acudan pequeños grupos de radicales, sino cientos, a veces más de mil personas para escucharlo, y cómo las recepciones son tremendas.

"No le bajo el volumen a mi discurso contra la guerra... no soy Kerry, no soy un político, no le bajo... pero es así como registro una amplia corriente de sentimiento contra Bush, contra la guerra, lo cual no se registra en los medios." Esto, añade, "es en general lo que siempre ocurre: la oposición al *establishment* no recibe mucha atención de los medios y debe fermentarse bajo la superficie de lo que se entera el público".

—Pero este movimiento contra Bush y contra la guerra ¿es tan amplio y tan fuerte como los grandes movimientos del pasado?

—Aún no tiene cara de un movimiento nacional poderoso como el de los derechos civiles o contra la guerra de los años 60, pero creo que está en ese curso.

"Cuando uno ve los movimientos del pasado, casi siempre se observan cuando están en su apogeo, cuando ya son exitosos, pero pasaron años antes de que llegaran a ese punto, cuando se parecían al actual movimiento contra la guerra en este país. No creo que hayamos visto el fin de esto. Claro, cada periodo es diferente."

—¿Hay algo novedoso en esta coyuntura que la distinga del pasado, alguna manifestación diferente?

—Creo que la centralización del poder es mayor que nunca. Aun en los tiempos de Reagan el poder sentía restricciones por la presencia de una oposición.